

SUSCRIPCIONES.

En Vélez-Rubio: Un mes
50 céntimos.
Fuera de la localidad: tres
meses 1'50 pesetas.
Las suscripciones principian
en primero de cada mes.

LA IDEA

PERIÓDICO SEMANAL

INSERCIONES.

Sueltos, reclamos y comunicados á precios económicos con rebaja á los suscritores.
Anuncios: 10 cénts. línea.
Toda la correspondencia al director del periódico.

LITERARIO Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

Redacción, Administración é Imprenta: calle de Urrutia, núm. 3, Vélez-Rubio.

LA IDEA

Domingo 2 de Marzo de 1890.

LAS INFLUENCIAS.

Hay en nuestro país una fuerza, un poder secreto que todo lo avasalla, que invade ya todas las esferas, haciendo que todos los problemas de la vida política y económica se inclinen en sus soluciones, no del lado que estén en armonía con la razón y la justicia, sino de aquel otro que señala ese poder á que nos referimos, que se conoce con el nombre de influencia. Apenas queda hoy algo que no se encuentre viciado por la corriente de las influencias.

Para el acto más sencillo que el ciudadano tenga que realizar en sus relaciones con el Estado y con cualquiera de los organismos de éste, es seguro de que no adelantará si no va acompañado de una buena suma de influencias.

Nada importa que un hombre que reuna excelentes condiciones para una empresa cualquiera se afane y se esfuerce para alcanzar lo que pretende; caerá tarde ó temprano envuelto en los obstáculos infranqueables que otros le levantarán, sino va provisto de fuertes y poderosas influencias.

Desde el ministro que se afana por la realización de su propio bienestar, desde el Director general que aspira á ser ministro hasta el que pretende una credencial de ayuntamiento de cinco mil reales, todos forman una cadena, cuyos eslabones están unidos por diferentes influencias que todo lo rodean, todo lo circundan, y apenas dejan algo sano donde poder ensayarse con éxito el desarrollo de los intereses nacionales.

Torciendo el curso natural de las cosas, destruyendo los afectos de las leyes, violentando su sentido

y natural eficacia, rompiendo el equilibrio de lo que ha de permanecer estable é inmutable, son las influencias un medio que repugna al hombre digno é independiente que lleva en su corazón un arraigado sentimiento de delicadeza y que utiliza sin aprensión alguna el individuo desprovisto completamente de méritos personales ó que pretende algo en daño ó perjuicio de los demás.

Porque no se trata unicamente de buscar cumplida satisfacción á las pretensiones absurdas ó injustificadas, sino que se aspira á suplantar á otros, que, con menos valimiento, pero no menor mérito ó derecho, tienen iguales, sino mejores títulos para aspirar á lo que les arebata la influencia del favorecido.

El mal está ya tan extendido que es difícil hallarle remedio. Uno solo queda: el de unirse todos aquellos que piensen y obren rectamente, y desdeñando influencias extrañas se dediquen á derrocar medianías encumbradas por la influencia, haciendo posible la vida en la actual sociedad, para el hombre libre é independiente.

AGRONOMÍA POPULAR

I.

Es de todo punto evidente que en cuanto se refiere á agricultura está este país bastante atrasado, y entre aquellos que por su manera de vivir mas directamente en ella están interesados, el desconocimiento de los más rudimentarios procedimientos científicos, es muy general.

He aquí el motivo que nos ha impulsado á elegir este tema al ser galantemente invitados para que diéramos algunos de nuestros pobres trabajos para su inserción en las columnas de este periódico.

Se hace necesario á medida que

la población aumenta, aumentar también los productos del suelo; es preciso no ya solo mejorar las tierras de labor si que tambien abrir otras nuevas al cultivo entre aquellas más aptas de las de baldío.

Y para esto se estudia la composición de esta, se las analiza para que despues de conocidas sus faltas ó defectos se puedan corregirlos.

He aquí el objeto de la agronomía, ciencia modernísima é intimamente ligada á la química.

En lugar de operar hoy por rutina y de acertar por casualidad, es bien fácil apreciar por medio del análisis de una tierra los elementos de que carece y en su vista el remedio que necesita para añadirseles artificialmente.

Gracias á los progresos de la ciencia agrícola y á las facilidades de los medios de transporte que permiten llevar lejos á poco costo los materiales mas voluminosos y de más escaso valor, se han podido transformar en algunas naciones civilizadas paramos estériles en campos fértiles y amenos; ahí estan entre otros ejemplos el que ofrecen los departamentos franceses de Sologne y la Sarthe, ayer desiertos é improductivos y hoy florecientes y alimentando á una población que de dia en dia aumenta extraordinariamente.

Es la *marga* una de las materias más generalmente empleadas para beneficiar las tierras; es una mezcla de cal en estado de carbonato, arena y arcilla. Segun sea la cal ó la arcilla, la que en ella predomine se denomina marga arcillosa ó marga calcárea. Se reconoce facilmente una piedra de marga por la efervescencia que produce un ácido sobre el carbonato quedando libre el ácido carbónico.

Expuesta al aire ó á la lluvia esta piedra porosa, se disgrega muy rápidamente.

Pero hay otras especies de piedras calcáreas mucho más ricas en cal que la marga, estando formadas de carbonato de cal casi puro, tanto que no se las puede emplear directamente en las tierras porque con muchísimo dificultad se disgregan: estos con las piedras de cal.

Para utilizarlas se las calcina en Francia en hornos de construcción muy sencilla. En algunas partes se contentan con amontonar simplemente por capas el combustible y la piedra, de suerte que el trabajo es intermitente; en otros se van echando los materiales por la parte superior retirándolos por medio de aberturas laterales sometidos á la acción del fuego.

Por efecto de la cocción cambia el ácido carbonico, el calcáreo al estado de cal viva se une avidamente al agua disgregándose por completo; esta es la cal apagada.

La práctica nos muestra que la marga y la cal constituyen para muchos terrenos un agente muy eficaz, y como por otra parte el análisis nos muestra ya que las cenizas de los vegetales contienen cantidades considerables de sales calcáreas, la primera idea que desde luego se ofrece á nuestra inteligencia para explicar la utilidad de la cal, es la de que ella es la que presta á las plantas esa parte calcárea de que tienen tanta necesidad.

Pero no es esta explicación rigurosamente exacta ni completa.

Las plantas, son, digámoslo así, aparatos de evaporación, y necesitan recibir más parte calcárea que si de otra suerte fuera; á mas hay que tener presente la propiedad que aquellos tienen de disolver la cal en los ácidos. Si la encaladura de las tierras no tuviera más objeto que el de proporcionar el alimento preciso á las plantas serian suficientes pequeñas cantidades: las patatas que contiene una hectárea de terreno dan unos 9 kilogramos de aquella, 26 kilogramos el trigo y 100 la planta que mas el trebol.

Ahora bien ¿para qué pues necesitar 12.000, á 50.000 kilogramos de tierra calcárea por hectárea como se recomienda y se usa en muchas comarcas agrícolas?

A más de estar plenamente probado por la práctica que son de necesidad para obtener buenos resul-

tados el empleo de grandes cantidades de aquella, veamos como lo explica la teoría.—D. S. J.

CORRESPONDENCIA DE "LA IDEA."

Baza 28 de Febrero de 1890

Sr. Director: Es grande y entusiasta, como no podía menos de esperarse, la animación que desde hace dias reina en esta ciudad, con motivo de haberse dado principio en este término municipal á los trabajos de explanación de la vía férrea de Murcia á Granada.

Dichos trabajos se han comenzado en el trozo que corre por cuenta del destajista D. Juan Pedro Morcillo, y punto denominado Fuente Zafuía, donde tienen ocupación unos cincuenta ó sesenta jornaleros.

Segun dicen, muy en breve se inaugurarán tambien las obras en el trozo de que es destajista D. Francisco Trujillos Cid.

Todo el trozo que comprende el distrito de Baza está ya desarbolado y espedido para que no tengan mas que trabajar los jornaleros, con cuyo motivo ha bajado mucho el precio de la leña de olivo.

A tal punto llega ya aquí el entusiasmo, que no falta quien asegure que para el próximo Agosto llegará á esta ciudad la locomotora; pero aunque estos cálculos sean, como creo, demasiado optimistas, es seguro que las obras marchan activamente y que aquel suceso feliz no tardará mucho en realizarse.

Un banquete con que se proyectó celebrar la inauguración de los trabajos, y que no se celebró por hallarse en fermas con el trancazo casi todas las personas que debían asistir á él, se verificará muy en breve en el delicioso cercado de D. Francisco Rivas.

Las continuas lluvias de estos dias han llenado de satisfacción á los labradores de estos campos que juzgaban ya casi perdida la cosecha por la pertinaz sequía de Diciembre y Enero.

Las faenas agrícolas están hoy completamente paralizadas. Casi todos los braceros y aun muchos labradores se ocupan en los trabajos para la construcción de la vía férrea.

La situación de este mercado y la de los pueblos limitrofes es como sigue:

Baza: Trigo á 40 reales fanega; cebada á 20; maíz á 24; habas á 60; garbanzos á 55; vino de 20 á 24 reales arroba.

Cullar: Trigo de 33 á 40 reales fanega; centeno á 24; habichuelas á 70; garbanzos á 60; aceite á 46 reales arroba.

Orce: Trigo de 32 á 40 reales fanega; centeno á 25; cebada á 24; garbanzos á 60; patatas á 14 reales quintal; cáñamo á 48 reales arroba.

Suyo afectísimo.—*El Corresponsal.*

SOR CONSUELO.

I.

Vencidos y vencedores descansan de las fatigas del dia: los unos sobre lo girones de su bandera, sobre sus laureles los otros. En el campo de batalla, cubiertos de charcos de sangre, apenas si quiebra la Luna sus micilentos rayos, velados á cortos intervalos por densos nubarrones.

Ha cesado el fragor del combate, el triste lamentar de los heridos, la imprecación terrible del moribundo, el extridente y bronco estampido del cañón. Ni un pastor en la dilatada llanura que busque la descarriada oveja; ni el eco de una campana que toque el *Angelus*; ni una oración en aquel sepulcro; ni un sepulcro para aquellos cuerpos frios. De vez en cuando cruzan el espacio fatídicas aves carnívoras. El tétrico ruido de sus alas, interrumpe la monotonía del paisaje. Sus graznidos parecen un canto fúnebre, semejan algo sombriero, fantástico. Pronto desaparecerá todo bajo un espeso manto de nieve.

II.

¿Cuánto tiempo permanecí sin darme cuenta de lo que me rodeaba? No lo sé. A mi lado yacía el cadáver de un camarada. ¡Pobre muchacho! Le ví caer gritando ¡viva la república! Cuando quise socorrerle era ya tarde. Recuerdo que apreté convulsivamente una de mis manos, señaló con insistencia su pecho y exhaló el último suspiro.

Si pudiera moverme—pensé—registraría el cuerpo de este infeliz. ¡Imposible! Un carro de la Artillería hubo de magullar mis miembros. Quise levantarme, no pude. Quise lanzar gritos de socorro, mi lengua se negaba á ello.

Apoyé los hombros sobre el terreno; hice un supremo esfuerzo y llegué junto á mi camarada. Cogile penosamente por un brazo, arrastréle como pude y registrando por debajo de su capote, sobre su corazón inmóvil, tropezaron mis dedos con un papel. Era una carta abierta.

Aprovechando el pálido reflejo de la luna, leí lo siguiente:

«Muero en el campo de batalla: ya que fuiste mujer para olvidarme, sé madre para el hijo de tus entrañas.—N»

Guardé como pude aquella epístola. Despues... despues abrí los ojos y halléme tendido en el modesto lecho de un hospital. Una hermana de Caridad velaba á mi cabecera.

III.

No he visto rostro más simpático. Cabellos rubios, ojos color de cielo. pequeños huyuelos en la barba y en las megillas, Sor Consuelo representaba á lo sumo unos veinte años. Bajo la aucha toca blanca destacábase su semblante pálido, donde me pareció ver impresas las huellas del sufrimiento.

—¿Estais mejor? exclamó con voz dulce, armoniosa, ligeramente timbrada.

—Si, contesté maquinalmente.

Y ambos permanecimos silenciosos. Ella, mirando por la entreabierta ventana, la cercana campiña; yo absorto contemplando el rostro angelical de ella.

¿Quién era Consuelo? Consuelo era una martir.

Pero no precipitemos los sucesos.

IV.

Nadie ha definido el amor. Yo creo que el verdadero amor nace y muere sin manifestarse. Durante mi larga enfermedad, la imagen de Consuelo llenaba el pensamiento mio. Consuelo era mi existencia, mi único mundo, mi única pasión. Amaba y amaba como un loco.

Mi convalecencia tocaba á su fin.

Era una hermosa tarde de verano. El Sol poniente dibujaba en lontananza mil extraños contornos rojos: la cresta del cercano monte veíase iluminada con extraños fulgores; allá no muy lejos, la torre de una iglesia destacaba en el espacio sus severos contornos: el tomillo y la adelfa vertían sus perfumes: la brisa acariciaba voluptuosamente las ramas del almendro: los pájaros entonaban la oración vespertina, despidiendo con sus trinos los últimos rayos del Sol. Hora solemne aquella de meditación y recogimiento.

Abstraído me hallaba contemplando lo sublime de la naturaleza, cuando un ligero roce hizome volver el rostro.

—¡Ah! ¿Sois vos? dije al ver á Sor Consuelo

—Qué! ¿No me esperabais? contestó

—Si, la repliqué, porque á este magnífico cuadro que ante nuestros ojos se destaca, falta algo, un ángel, y ese ángel sois vos, Consuelo, exclamé balbuciente y sin saber siquiera lo que me decía.

Consuelo se aproximó: fijó tristemente en mi su mirada y dijo:

—Ese amor que me teneis, porque me teneis amor, es imposible. Perteneczo á Dios. Cuando muera, moriré pronto, no lo dudeis, amadme entonces.

—¡Morir, y morir tan jóven!... repuse apretando una de sus manos. No, Consuelo, no: es necesario que vivas para mi.

—¡Vivir! Cuando la vida es un sufrimiento! ¿Qué vale la vida?

Consuelo apoyó languidamente la cabeza sobre mí. Sus hermosos rizos acariciaban mi frente. Yo insensato empecé á creer en las conquistas fáciles. ¿Cuán asqueroso es el corazón humano!

—Oídme, dijo: estamos solos, sois bueno y puedo confiaros mi secreto. Amé á un hombre, le amé con todo el fervor de un alma virgen. A los quince años todos los sueños son de color de rosa: no existe pasado, ni presente, ni porvenir. Amé, repito, á un hombre, y este hombre burló mi candidez. Cuando quise enmendar el error, no pude: era madre.

Consuelo lanzó un profundo suspi-

ro, y contrnuó:

Junto, á la cuna de mi hijo esperé dia tras dia, y pasaron los dias y los meses y los años, y mis ojos se secaron de tanto llorar: mi hijo vive; pero si yo muero ¿qué sera de mi hijo?

En los ojos de Consuelo brillaron dos lágrimas.

Vulgar era el drama, muy parecido á otros del mismo género. La confesión sin embargo, que acababa de oír, caía como losa de plomo en mi espíritu enamorado.

Ni pude, ni traté de consolarla: ¿para qué? Mi afán era conocer el nombre del afortunado rival, saberlo.

¿Y cómo se llamaba ese hombre? pregunté entre iracundo y compasivo.

—Se llamaba....

No la dejé concluir. El nombre que sus labios pronunciaron despertaba en mi un mundo de ideas. ¡Ella! de un salto llegué á mi humilde lecho, registré entre sus almohadas, busqué un papel arrugado y sucio y lo entregué á Sor Consuelo. Era la carta de mi amigo moribundo.

Consuelo desdobló maquinalmente el papel y exhaló un grito supremo, anhelante, desgarrador, cayendo desmayada.

—Consuelo, Consuelo mia, exclamé delirante, y mis labios tembloroso apoyáronse sobre los suyos y estampé en ellos un beso de inmensa pasión, frenético, hambriento terriblemente diabólico.

Al beso mio contestó otro leve, sin expresión, y un ténue rumor que dijo: Para mi hijo.

Aquel beso fué mi primer beso de amor.

Y el último.

Consuelo habia muerto por la rotura de una aneurisma.

V

En el modesto cementerio de un pueblo inmediato á la córte, se levanta un sencillo mansoleo, adornado con las flores silvestres que por allí crecen en abundancia.

Varias veces he visitado aquel humilde sepulcro, el sepulcro de Consuelo, llevando el recuerdo de mi hijo adoptivo y mis propios recuerdos.—F. P.

CRÓNICA LOCAL Y REGIONAL

Con motivo de comenzar la veda de caza en esta provincia, se han comunicado las órdenes oportunas á los jefes de línea de la Guardia civil, á fin de que se cumpla estrictamente lo que marca la ley, y se persigan con gran eficacia los contraventores que cazan furtivamente ó introduzcan caza en las poblaciones.

El Ayuntamiento de la vecina villa de Huescar, en vista de las frecuentes cortas que se vienen efectuando en aquellos montes, ha acordado nombrar guardas particulares para su custodia, y que mensualmente se gire por una comisión de su seno una visita á los montes, por si se hubiesen efectuado

cortas no denunciadas por los referidos guardas exigirles la correspondiente responsabilidad.

Dentro de breves dias se efectuará en Almeria el enlace del ilustrado Director del Instituto provincial de 2.ª enseñanza D. Francisco Domen ech con la bella señorita Dª Magdalena Rapall.

Las nevadas, segun leemos en varios colegas, son generales en el Norte y Noroeste de España, habiendo caído mayor cantidad en las provincias de Avila, Segovia y Leon.

En esta comarca llevamos ya una semana de nieves y lluvias incesantes, cuyo temporal parece que se ha hecho tambien estensivo á las comarcas inmediatas.

De Lorca á Aguilas

Se han practicado las pruebas de los puentes metálicos correspondientes á la sección de vía-férrea de Aguilas al empalme, habiendo dejado satisfecho al cuerpo facultativo.

El lunes legó á Aguilas el ingeniero del Gobierno Sr Morgruza, quien habiendo inspeccionado las obras de la línea, ha quedado muy satisfecho.

Dentro de breves dias llegará tambien el Sr. Solís, con objeto de que sea reconocido el material móvil de la línea, que, segun se dice, supera en bondad y lujo al de algunas vias extranjeras.

Los coches que han de componer los trenes de viajeros son inmejorables.

Tanto en los de primera clase como en los demás, no pueden pedirse mayores comodidades.

Distribuidos todos en pequeños departamentos facilitan extraordinariamente la comodidad, pudiendo por lo tanto viajar, aunque sea en los de tercera, señoras y señoritas, sin temor á que se vean en ellos escenas impropias de un pueblo culto y que con harta frecuencia, por desgracia, se repiten en las vias que emplean coches completamente corridos.

Los de primera clase, especialmente reuen todas las condiciones apetecibles de comodidad y elegancia, pues dentro de los mismos, en el intermedio de los dos departamentos que llevan, va un aguamanil y escusado, así como un magnífico espejo donde pueden ver retratada su hermosa faz las bellas viajeras que han de cruzar esa vía.

Lluevan multas.

A los alcaldes de Velez-Rubio, Velez-Blanco y Chirivel, les ha impuesto otra multa de 500 pesetas el gobernador, por no haber ingresado en la caja provincial las cantidades que adeudan por contingente en el primer semestre del actual año económico. A la vez les declara incursos en el recargo del 5 por 100 diario de la primera por no haberla hecho efectiva.

Y tras de esto que véngan unos cuantos comisionados de apremio, y.... se salvó la Caja provincial.

PRECIOS
 Suscritores, 10 cts. línea.
 No suscritores, 20 id.

Sección de Anuncios.

REBAJAS
 proporcionales al número
 de inserciones.

HISTORIA DE LA CIUDAD DE LORCA ESCRITA POR DON FRANCISCO CÁNOVAS Y COBEÑO CORRESPONDIENTE DE LA R. ACADEMIA DE LA HISTORIA.

PROSPECTO.

LA HISTORIA DE LORCA viene á llenar un vacío inmenso en este país, donde no existe ninguna otra, á no ser las deficientes é incompletas narraciones de antiguos cronicones como el P. Morote, Perez de Hita, Vargas y otros que nunca llegaron á completar obra de tanta importancia y trascendencia como la que hoy se ofrece á los lectores.

No necesitamos encarecer la necesidad y utilidad de estas páginas, fiel reflejo de los hechos, vicisitudes, acontecimientos, costumbres, progreso, hábitos, etc, etc, de nuestros mayores; porque, ¿en quién no palpita el interés creciente é incesante por conocer la historia de su patria? No cabe dudarlo; es hasta una obligación, un deber ineludible del que no podemos prescindir los que siquiera amamos el progreso, la cultura y la ilustración, y arde en nuestros pechos la resplandeciente llama de la fé religiosa que contiene y conserva en equilibrio constante á las modernas sociedades.

Así pues, LA HISTORIA DE LORCA escrita por el ilustrado lorquino, D. Francisco Cánovas y Cobeño, ha de hallar simpático éico, lo mismo entre los hijos de la hermosa Ciudad del Sol que entre los que tuvieron por cuna el fértil suelo de la provincia de Murcia y el de algunas otras limítrofes á la misma.

A las relevantes condiciones de la obra, podemos y debemos añadir el buen papel en que está hecha y la esmerada impresión que contiene, pues no se ha omitido gasto ni sacrificio alguno para que reúna todas estas apetecidas circunstancias, hasta el punto de estrenarse con el primer cuaderno una elegante y escogida fundición Alemana.

No terminaremos estas líneas sin dedicar una justa y merecida frase de elogio al autor de la primera HISTORIA DE LORCA, D. Francisco Cánovas y Cobeño, á quien los lorquinos no sabrán agradecer bastante el interés decidido que dicho señor siente por cuanto afecta á la prosperidad de su pueblo y el noble y levantado espíritu pátrio que durante toda su vida ha consagrado al engrandecimiento de este país.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

LA HISTORIA DE LA CIUDAD DE LORCA se publica por cuadernos de 32 páginas en 4.º francés, papel superior y esmerada impresión al precio de una peseta cuaderno que se publicará sin interrupción de ninguna clase por cuadernos de cuatro entregas bajo su correspondiente cubierta.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Lorca: D. Rafael Zarauz, Nogalte, 11; y en la imprenta de *El Noticiero*.
 Murcia: Imprenta de *El Diario*, calle de la Sociedad, 10.
 Vélez-Rubio: En la redacción de *La Idea*, Úrrutia, 3.

MERCADO BI-SEMANAL DE VÉLEZ-RUBIO.

(Precios corrientes.)

Trigo fuerte	43 á 44	rs. fang.
Idem candeal	37 á 38	» »
Centeno	27 á 28	» »
Cebada	26 á 27	» »
Lentejas	28 á 29	» »
Maiz	20 á 23	» »
Garbanzos	50 á 60	» »
Judias	60 á 65	» »
Almendras	55 á 60	» »
Vino	18 á 20	rs. arrb.ª
Aceite	46 á 48	» »
Lana	50 á 51	» »
Patatas	13 á 14	» quint.

HARINAS.

(FÁBRICAS DE LOS SRES. ARREDONDO)

1.ª fuerte 15 rs. arb.ª	1.ª candeal 13'50 arb.
2.ª id. 12 » »	2.ª id. 11'75 »
3.ª id. 8 » »	3.ª id. 8 » »
4.ª id. » » »	4.ª id. 6 » »

Moyuelo de 1.ª á 12 rs. fang. Id. de 2.ª á 9.

A PRECIOS DE FÁBRICA
 Grande y variado surtido de mantas de Palencia en todos tamaños. — Establecimiento de Francisco P. Olivares.

GARRERA DEL MERCADO.

CARTULINAS blancas, excelente clase, á 2 reales en esta imprenta.

PAPEL para envolver, hay una gran partida en venta en la imprenta de este periódico, calle de Urrutia, núm. 3, Vélez-Rubio.

SERVICIO DE VIAJEROS.

INTERIOR 4 PESETAS.



BAJUNA 5 PESETAS.

Coches-diligencias de Vélez-Rubio á Lorca y vice-versa, en combinación con los trenes-correos entre Lorca y Murcia.

SALIDA } de Vélez, 6 mañana. LLEGADA } á Lorca 10 mañ.
 de Lorca, 2 tarde. } á Vélez 6 noch.

Representante: S. Ayala, P.ª de Granada.

Coche-correo de Vélez-Rubio á Baza, con escala en Cúllar de Baza.

SALIDA } de Vélez, 11 noche. LLEGADA } á Baza, 10 mañ.
 de Baza, 5 tarde. } á Vélez, 8 id.

El ascendente llega á Cúllar á las 6 de la mañana y el descendente á las 9 de la noche.

Precios: á Cúllar 5 ptas; á Baza 7'50 id.

REPRESENTANTES

=Vélez-Rubio: D. José Morales Sánchez.
 =Baza: D. José R. Sieluna, Fonda Nueva.

D. RAMON GONZALEZ PERALES.

Especialista en las enfermedades del estómago y de la matriz. — *Cuesta de las Lucias*.

VINOS Y AGUARDIENTES

8, calle de Soto, 8

Vino del Cabezo á 15 céntimos.

Id. del Plan 20 id.

Id. de Moratalla 15 id.

Id. de Cehegin 15 id.

Id. de Búllar 15 id.

Calle de Soto, núm. 8, establecimiento de vinos y aguardientes.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

por Miguel de Cervantes. Un tomo 6 reales en la imprenta de LA IDEA.

SEIDEL Y NAUMANN.

TODOS		TODOS
LOS		LOS
MODELOS		MODELOS
10		10
REALES		REALES
SEMALS.		SEMALS.

MAGNÍFICAS MÁQUINAS DE COSER

PARA FAMILIAS É INDUSTRIALES.

(Con devanador automático.)

Hay existencias en todos modelos y precios: desde 45 pesetas hasta las de mayor lujo.

Garantía verdad por DOS años.

GRANDES REBAJAS AL CONTADO.

Depósito en Vélez-Rubio: J. Bautista Gómez, Plaza de la Encarnación.